

esparcidos por todo el libro. Los extractos aparecen enriquecidos con numerosos párrafos literales de los *Libros de Claustros*.

He aquí algunas de las conclusiones que se desprenden de este estudio. De estos escolares, 8 cursaban Cánones, 5 Leyes, 3 ambos Derechos, 1 Medicina, y otro Artes (ninguno Teología). Aunque 18 estudiantes constituyen una muestra demasiado microscópica para sacar conclusiones generales, en este caso es posible que la muestra sea adecuada, a juzgar por el estado de otras universidades más conocidas. Los escolares lusos ocuparon los más diversos cargos en la Alta mater salmantina, llegando incluso uno a rector. Por ello, creemos que su «curriculum vitae» resulta bastante representativo para tener una imagen radiográfica de lo que era la Universidad en esta época, con todas sus luces y sombras. También se ocupa el Autor del «curriculum vitae» de estos estudiantes, una vez que dejaron la Universidad, concluidos sus estudios. Entre todos, destaca Aires Barbosa, destacado humanista que enseñó griego en la propia Universidad de Salamanca. Otro de los escolares, llamado Francisco Fernandes, aparece años más tarde enseñando Cánones en la Universidad de Lisboa. De los restantes, 3 se dedican a la diplomacia, 4 a la magistratura, 1 a la cirugía, otro llegó a ser obispo. El 30 por 100 eran clérigos, el resto laicos. Según el Autor, durante este período la media anual de escolares lusitanos en Salamanca era de 500 a 600, lo que representaba aproximadamente el 10 por 100 del total de la población escolar en la Ciudad del Tormes. Según esto, el muestreo de escolares portugueses aquí estudiado correspondería al 17 por 100 de los estudiantes de esa nacionalidad.

El presente estudio está realizado con una gran minuciosidad. Si se estudiara la totalidad de la población escolar de este período con este mismo ritmo, harían falta centenares de volúmenes. Pero quizá en este caso se justifique tal metodología para este primer muestreo, por tratarse de una etapa poco estudiada hasta el presente. Esta obra fue galardonada con el Premio de Historia *Calouste Gulbenkian* de 1978.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

*Monumenta Henricina*. Direção, organização e anotação crítica de António Joaquim DIAS DINIS O. F. M. Vol. 15 [1469-1620] e Suplemento [1414-1461] (Coimbra 1974, aparecido en 1976), XXXII + 560 págs.

El nombre de Enrique el Navegante (1394-1460), tercer hijo del Rey D. Juan I de Portugal, va unido a una de las etapas más interesantes de la historia del país vecino. Es la época de los descubrimientos de nuevos caminos marítimos y de nuevas tierras. Con el Navegante trabajó una amplísima gama de colaboradores. El tema de los descubrimientos y de los planes relacionados con ellos aflora continuamente en las relaciones de

Portugal con los otros reinos europeos occidentales. *Monumenta Henricina*, cuyo decimoquinto y último volumen, tengo el honor de reseñar, representa un gran corpus documental sobre Enrique el Navegante y su entorno histórico. Pocos historiadores de la presente generación pueden tener la legítima satisfacción de Dias Dinis de llevar a feliz término un regesto documental que por su calidad y por la cantidad de sus piezas pueda compararse a *Monumenta Henricina*. El esfuerzo realizado ha sido realmente enorme. Supuso, entre otras cosas, la consulta detenida de varias decenas de fondos documentales esparcidos por la mayor parte de la Europa Occidental, que van desde Lisboa al Vaticano y desde Sanlúcar de Barrameda hasta Flandes. Por cierto que los archivos españoles ocupan aquí un puesto importante, sobre todo el de la Corona de Aragón de Barcelona (que ocupa el primer puesto en este tomo), donde se conservan numerosas piezas relativas a las siempre cordiales relaciones político-diplomáticas luso-aragonesas frente al común rival castellano. Ahora que ya nadie es rival de nadie, esta masa documental colma una importante laguna en la historia portuguesa, y complementa la información existente sobre aspectos de la misma época de la historia española. La depurada técnica editorial y la excelente presentación de estas piezas documentales contribuyen a subrayar todavía más el interés de los *Monumenta Henricina*, cuya publicación culmina ahora.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

MOREIRA DE SÁ, A: *Auctarium Chartularii Universitatis Portugalensis*. Vol. III [1529-1537]. (Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1979), XVI + 468 págs., 235 × 305 mm.

El profesor Moreira de Sá lleva ya siete volúmenes publicados del *Chartularium Universitatis Portugalensis*, obra que por su contenido y por su forma de presentación merece un primer puesto entre las de su género. Contemporáneamente a esta magna obra, se está publicando el mejor complemento a la misma, constituido por el *Auctarium Chartularii Universitatis Portugalensis*. Con ello, se recoge una idea muy oportuna puesta en práctica en su día por Denifle-Chatelain para la Universidad de París. Los cartularios, que se limitan a las actas oficiales emanadas de alguna autoridad, dejan fuera una ancha franja documental que no pertenece a esa categoría, pero que no encierra por ello un menor interés histórico. A este segundo filón documental pertenecen los libros oficiales de grados, de acuerdos, etc., que suele haber en toda universidad de alguna importancia. A nadie se le oculta el enorme interés de este tipo de documentación. Por sus páginas desfilan las instituciones, las personas, los acontecimientos universitarios, recogidos diligentemente al filo de la vida cotidiana. Este tipo de información está generalmente mucho más cercana de la realidad histórica que el ideal expuesto en los documentos oficiales emanados de las diferentes autoridades. En los tres